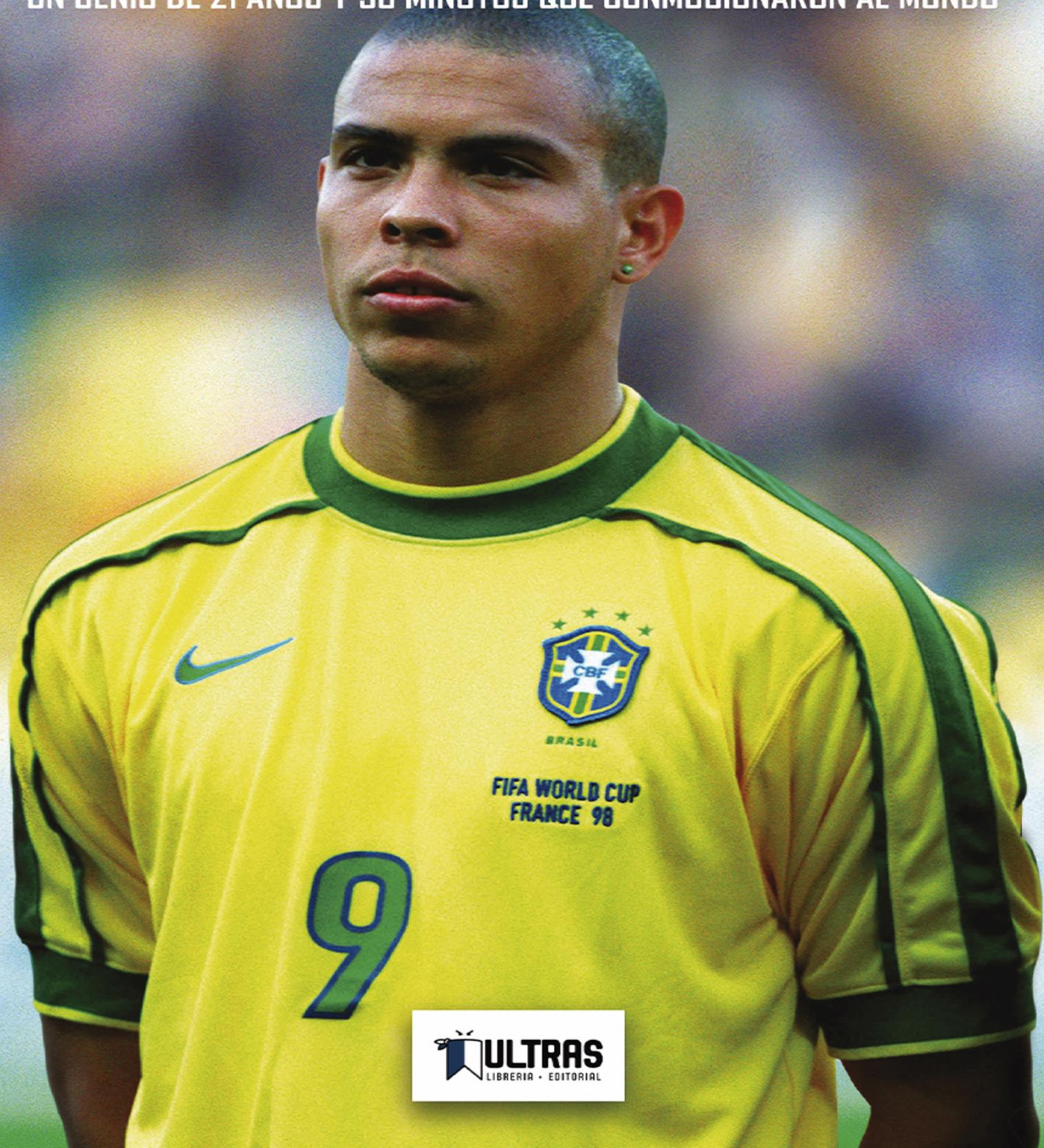


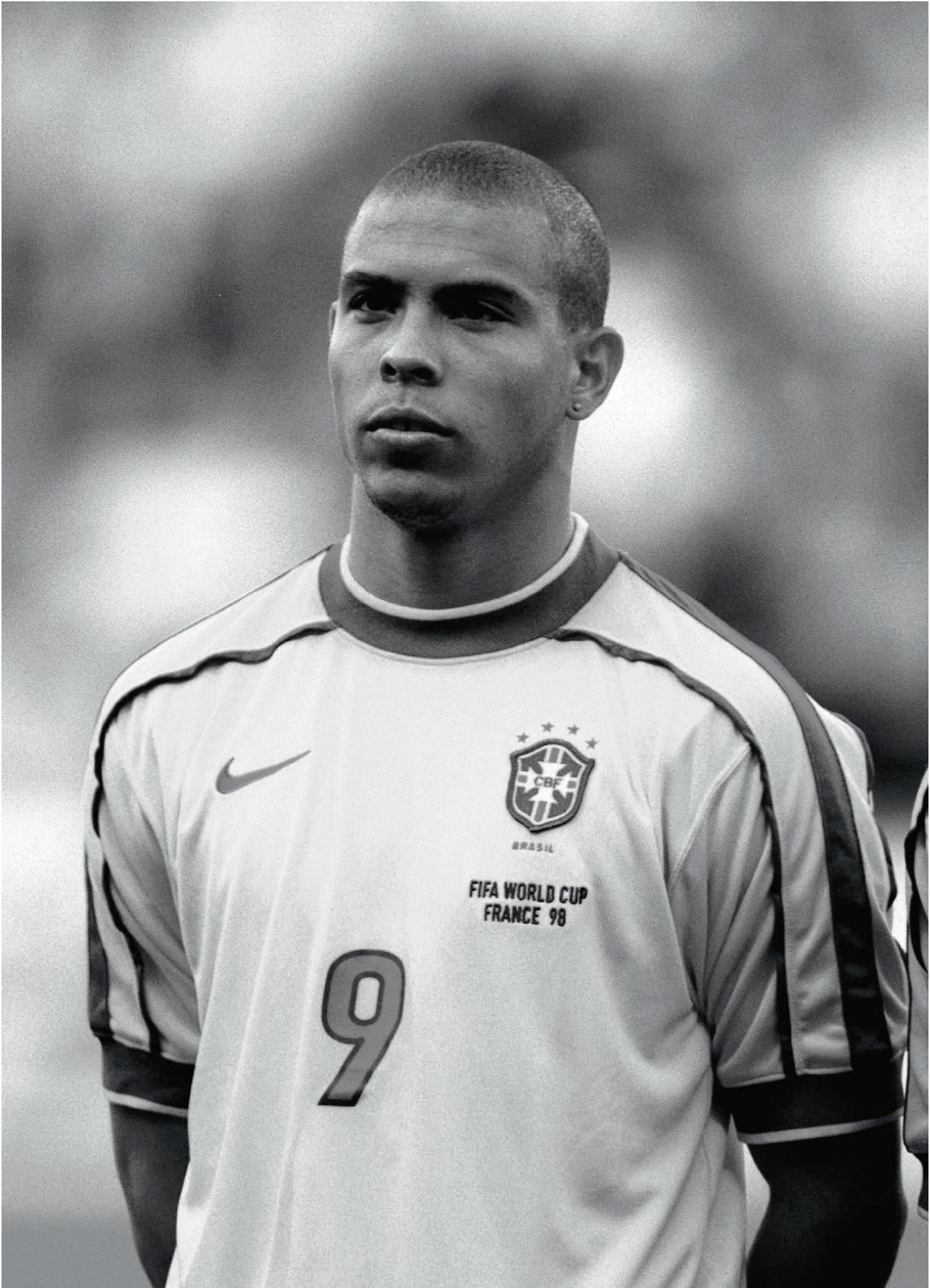
WENSLEY CLARKSON

# RONALDO

UN GENIO DE 21 AÑOS Y 90 MINUTOS QUE CONMOVIERON AL MUNDO



 **ULTRAS**  
LIBRERIA • EDITORIAL





WENSLEY CLARKSON

# RONALDO

UN GENIO DE 21 AÑOS Y 90 MINUTOS QUE CONMOVIERON AL MUNDO



Título original: *Ronaldo 21 years of genius and 90 minutes that shook the world*

© Wensley Clarkson

1ra publicación en inglés como *Ronaldo 21 years of genius and 90 minutes that shook the world* por *Blake Publishing Ltd.*, 1998

**Primera edición.** Diciembre 2021

© Ronaldo: Un genio de 21 años

[info@ultras.cl](mailto:info@ultras.cl)

[www.ultras.cl](http://www.ultras.cl)

**eBook ISBN:** 978-956-09593-5-5

**Derechos Reservados © Wensley Clarkson 2021**

Todos los derechos reservados incluyendo los derechos de reproducción total o parcial en cualquier forma, incluyendo, escritura, dibujos, marcas o logotipos, estructura y diseño de la composición de cada una de las páginas individuales que componen la totalidad del libro pertenecen al autor del libro.

**Copyright © Wensley Clarkson 2021**

All rights reserved. No part of this book may be reproduced in any form or by any electronic or mechanical means, including information storage and retrieval systems, without written permission from the author, except for the use of brief quotations in a book review.



*Dedicado a Rosie, la chica más valiente  
del mundo*

# ÍNDICE

**EL AUTOR**

**GLOSARIO**

**INTRODUCCIÓN - Tras los pasos de un genio**

**EL ELENCO**

**PRÓLOGO**

**ACTO I: EL HIJO DEL VUDÚ**

Capítulo 1 - La historia de dos cumpleaños

Capítulo 2 - Sudor y miedo en Bento Ribeiro

Capítulo 3 - Macumba

**ACTO II: EL BUENO, EL MALO Y EL FEO**

Capítulo 4 - Buitres hambrientos

Capítulo 5 - Adiós a la favela

Capítulo 6 - Dos zapatillas Nike y un destino

Capítulo 7 - Un brasileño encantador...

Capítulo 8 - Campos asesinos

Capítulo 9 - Ronaldomanía

Capítulo 10 - La garota de Malhação

Capítulo 11 - Un brasileño inquieto

Capítulo 12 - La última samba en Río

Capítulo 13 - Muito dinheiro

Capítulo 14 - Negocios son negocios

Capítulo 15 - Nosso Garoto (Nuestro chico)

Capítulo 16 - Il Fenomeno

Capítulo 17 - Las rubias se divierten mejor

Capítulo 18 - Muchos problemas

**ACTO III: COPA DO MUNDO**

Capítulo 19 - Nada especial

Capítulo 20 - Sanación espiritual

Capítulo 21 - El factor Susana

Capítulo 22 - Un conejito asustado

Capítulo 23 - El problema con los fármacos

Capítulo 24 - Cuenta regresiva hacia el desastre

Capítulo 25 - Que empiece el juego

Capítulo 26 - Víctimas de guerra

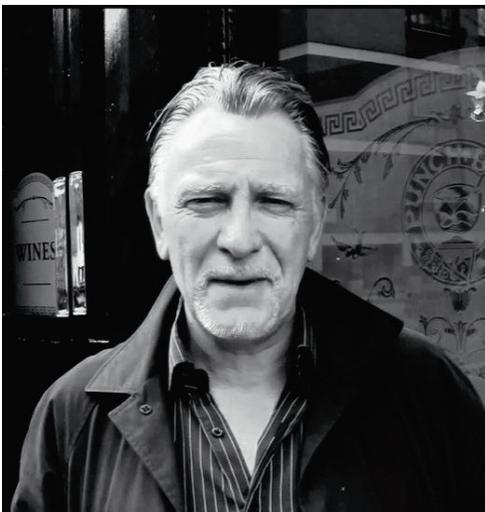
Capítulo 27 - Sexo, mentiras y fármacos

Capítulo 28 - Héroe abatido

**CONCLUSIONES**

**EPÍLOGO**

## EL AUTOR



Los títulos de Wensley Clarkson se han publicado en todo el mundo y se han vendido más de dos millones de copias. También ha escrito guiones de películas, dramas de televisión y ha trabajado en numerosos documentales de televisión en el Reino Unido, Estados Unidos y España.

Wensley cubrió el crimen por primera vez como reportero de un periódico nacional hace treinta y cinco años. Sus numerosos libros sobre crímenes reales incluyen biografías de criminales notorios en el Reino Unido, España y Estados Unidos. Su conocimiento profundo se basa en su habilidad para hablar directamente con muchos de estos personajes. Ha construido estos contactos del inframundo durante muchos años.

En Ultras ha lanzado una nueva edición de su libro **Ronaldo: Un Genio de 21 años**, editado en 1998, posterior a la fatídica noche del fenómeno en el mundial de Francia.

## **GLOSARIO**

### **CARIOCA**

Nativo o perteneciente a la ciudad de Río de Janeiro.  
Sobrenombre de los indios a los primeros hombres blancos que llegaron a vivir en Río de Janeiro.

**Batucada:** *Afición*

**CBF:** *Confederación Brasileña de Fútbol*

**Chopp:** *Cerveza de barril*

**Pagoda:** *Baile lento e íntimo similar a la salsa*

**Macumba:** *Magia negra brasileña*

**Maria Thuatiras:** *Grupo de mujeres fanáticas del fútbol*

**Novela das oito:** *Telenovela o Novela*

**Pelada:** *Fútbol callejero*

**Urubu:** *Buitre*

## INTRODUCCIÓN

# Tras los pasos de un genio

**A**dvertencia al lector. Este es un libro acerca de uno de los símbolos de los años noventa cuya vida nunca ha salido completamente a la luz. Puede que no revele los pensamientos más íntimos o escandalosos de Ronaldo, pero quizás sea la versión más cercana que llegues a leer sobre la vida del futbolista y de la extraña final del Mundial de Fútbol de París.

¿Quién es el hombre que se esconde tras la figura del mejor futbolista del mundo? ¿De dónde procede su amor por los lujos de la vida y su regate apocalíptico? ¿Cómo es posible que alguien con unos orígenes tan humildes pueda sobrellevar hacerse multimillonario siendo aún un crío?

La primera vez que me fijé en Ronaldo fue durante la final del Mundial de Fútbol de 1994. Él estaba sentado en el banco de suplentes y, a medida que Brasil se iba acercando más a la final que tanto esfuerzo le costó arrebatarse a Italia, iba aumentando la decepción de la afición porque no tuvo ocasión de saltar al terreno de juego para demostrar sus grandes dotes futbolísticas. Nadie sabía a ciencia cierta si realmente era tan bueno, pero la gran mayoría apostaba que en cuestión de tiempo, Ronaldo se convertiría en alguien a ser tenido muy en cuenta en el mundo del fútbol.

Más adelante coincidí con Ronaldo en el club que él había abierto en el distrito de Leblon en Río cinco semanas después de aquellos noventa minutos tan angustiosos de la final de Francia 98. Comencé a interesarme por él al observar la forma en que se comportaba ante la muchedumbre: se mostraba torpe, tímido e incómodo, pero con su expresión sería parecía estar diciendo: “volvamos al

trabajo". Junto a él, su ejército de guardaespaldas, agentes, familiares y supuestos amigos observaban todos y cada uno de sus movimientos.

Me puse en contacto con gente de Río que le conocía bien. Uno de ellos, el famoso fisioterapeuta Filé, me comentó que Ronaldo "se encuentra en una encrucijada. La tormenta recién ha comenzado".

Muchos aceptaron abrir viejas heridas y revelar sus auténticos sentimientos por Ronaldo para ayudarme a escribir el libro. Dediqué muchas horas a entrevistar a esas personas, averiguando los extraños hábitos de Ronaldo durante su infancia y la verdadera historia acerca de su relación con unos padres atormentados. Los que me ayudaron, expresaron su auténtico deseo de que este libro fuese la única versión veraz e imparcial de la vida de Ronaldo y de los altibajos de Francia 98. Estaban convencidos de que Ronaldo comprendería que mi única intención era acercarme a la verdad. Estoy enormemente agradecido a los que decidieron apoyar mi versión sobre todas las demás. Espero, de todo corazón, que este libro sea el fiel reflejo del valor y la determinación de los que se atrevieron a expresar su opinión.

Las brillantes actuaciones de Ronaldo sobre los terrenos de juego de todo el mundo constituyeron otra fuente de información muy importante. Dicen tanto de su vida que me proporcionaron el hilo perfecto para poder coser las distintas partes de la narración. La vida de Ronaldo es el fútbol, y su fútbol nos da una idea de su vida.

Cuando nos reunimos en agosto de 1998, Ronaldo midió mucho sus palabras y respondió a todas mis preguntas con calma y serenidad, a pesar de que las masas le estuviesen agobiando. Estoy enormemente agradecido de que ni él ni ninguno de sus principales agentes, Alexandre y Reinaldo, intentasen frenar mi proyecto de escribir el libro. Aunque Ronaldo nunca lo apoyó de forma oficial, tampoco puso

trabas a ninguno de los amigos que decidieron colaborar conmigo. Por todo esto, creo que el libro ha tenido un buen resultado. Con todas sus generosas contribuciones, he logrado dibujar una imagen con palabras que refleja plenamente la talla de este hombre. Aquí está todo reunido: la mayor de las miserias, la huida de los barrios marginales, el ascenso al estrellato y el misterio de aquellos noventa minutos desgarradores que cambiaron la imagen del fútbol mundial.



Ronaldo no es la primera estrella de fútbol en la historia del deporte que se ha convertido en un símbolo. Sin embargo, sí es el primero en pertenecer, de los pies a la cabeza, a las grandes marcas deportivas, a los patrocinadores y, durante los dos últimos años, a dos de los clubes de fútbol más ricos del planeta. Miles de chicos y chicas adolescentes enloquecidos le acosan donde quiera que vaya. Los sesenta y los primeros años de los setenta, fueron de Pelé; los ochenta, de Maradona, y, según parece, los últimos años de los noventa pertenecen a Ronaldo. Incluso el Papa bendijo al brasileño antes de Francia 98.

El célebre gol que marcó ante el Compostela el 12 de octubre de 1996, cuando jugaba en el Barcelona, se convirtió en uno de sus distintivos. Para los amantes del fútbol, es uno de esos momentos que permanecerá en la memoria para siempre. Fue un gol comparable al de George Weah, del Milán, contra el Verona, o al segundo gol de Maradona a Inglaterra en 1986. En el gol de Ronaldo intervinieron tres elementos que hacen imposible someter a cualquier tipo de lógica o conocimiento las posibilidades de un pie y un balón. Incluso después de haber visto la imagen diez veces, es imposible comprender qué fue lo que pasó exactamente.

Tras recibir el balón, Ronaldo se deshizo de un grupo de jugadores que le salieron al paso, superó a rivales que habrían derribado a jugadores de menor valía y regateó a cinco jugadores del equipo contrario. Al final, con dos defensas flanqueándole y cuando parecía que iba a perder el equilibrio, acarició el balón sin esfuerzo aparente, superó al guardameta contrario y marcó el gol.

Ese momento tan brillante duró tan sólo catorce segundos, pero refleja a la perfección los motivos que hacen ser tan especial a Ronaldo. Cuando le entran al choque, no se tira de forma melodramática; simplemente, esquiva. Dispara a través de las filas enemigas como si de una catapulta se tratara. Es un brasileño con el físico marmóleo de un alemán.

El famoso gol fue retransmitido miles de veces en las cadenas de televisión de todo el mundo. Los supuestos expertos se dedicaron a discutir incesantemente el mérito de la jugada. Sin embargo, nadie pareció estar cansado de verlo. Fue prácticamente una obra de arte.

Es imposible intentar explicar en pocas palabras la locura que invadió al mundo. Quizás, al igual que ocurre con muchos otros genios, la mejor forma de abordar la cuestión sea desde distintos puntos de vista.

En el pasado, sólo unos cuantos jugadores han suscitado tanto interés. Sin lugar a dudas, el primero de la lista sigue siendo Maradona. Los hay que incluso han llegado a afirmar que Ronaldo es otro Maradona. Ambos fueron delanteros muy brillantes que consiguieron salir de ambientes marginales; los dos fueron descubiertos, empaquetados y vendidos casi como esclavos a una edad excesivamente prematura; pero los puntos en común acaban ahí. Maradona tenía un inquietante botón autodestructivo dentro y fuera del terreno de juego. Hasta la final de Francia 98, Ronaldo nunca había cometido ni un error. Sin embargo, tiene que haber otros factores que potencien el atractivo de Ronaldo.

En general, la forma más segura de que un futbolista sea adulado y logre aparecer más allá de los límites de la disciplina que ha escogido consiste en poseer un increíble atractivo sexual. Con un poco de suerte, si el artista en cuestión es joven y tiene un toque de peligrosidad, surgirán las comparaciones con las estrellas de la música y del cine. Ronaldo, sin embargo, era casi un patito feo. Prácticamente le tuvieron que reconstruir de joven para convertirle en la persona atractiva y segura de sí misma que es hoy en día. No cabe duda de que su juventud refuerza su atractivo (sólo contaba 17 años cuando debutó con la selección brasileña), pero influyen muchos más factores.

Al contrario que Shearer, Bergkamp, Del Piero y Vieri, Ronaldo ha conseguido un éxito asombroso en poquísimo tiempo. En muchos sentidos, el desastre de Francia 98 puede servirle para reforzar su dominio dentro del fútbol mundial, al ser un ejercicio que podría ayudarle a fortalecer su personalidad mucho más que cualquier tipo de entrenamiento o triunfo.

Ronaldo es el tipo de individuo que, hasta que alguien no descubre sus dotes, podría pasar desapercibido en una reunión de más de dos personas; y esto forma parte de su atractivo. Puede que millones de aficionados de todo el mundo le consideren Dios, pero no deja de ser una persona corriente.

Sus seguidores, en concreto los más jóvenes, se deleitan con todo lo que tiene para ofrecerles. Seguro que muchos de ellos darían lo que fuera por saber jugar como él.

En la mayoría de los partidos en los que juega Ronaldo se cuelga el cartel de completo. Millones de personas de todo el mundo han comprado las cintas con sus mejores jugadas, a pesar de que este tipo de videos sólo suele tener aceptación entre los aficionados más apasionados y los aspirantes a ser futbolistas.

Su increíble éxito puede deberse en parte a su nombre: es fácil de recordar y suena inofensivo. Sin embargo, por mucho que Ronaldo pueda parecer una especie de marca comercial, lo cierto es que sus dotes futbolísticas tienen un estilo propio. Quizás Michael Owen sea el único jugador contemporáneo, aparte de Ronaldo, cuyo arte en el campo es tan fácil de identificar. A pesar de lo que digan sus detractores, las habilidades de Ronaldo no se reducen a una pura diligencia, a una base sólida de fútbol y a una destreza especial para aprovecharse de la falta de agilidad de los defensas contrarios. Y es que uno de los aspectos menos comprendidos del arte de Ronaldo es el uso que hace de su fuerza física. De hecho, su fortaleza media es equiparable a la de jugadores como Shearer y Bergkamp. Pero lo más importante es que tiene una forma muy madura y extremadamente controlada de afrontar la violencia sobre el terreno de juego.

Su arte radica en la forma en que logra persuadir a los contrarios para que piensen que pueden ir por él. Ocurre casi como cuando se insinúa cierta violencia truculenta en el cine sin que realmente llegue a aparecer nada en pantalla. Verdadero genio en los ataques, su control sobre las reacciones de los defensas suele evocar escenas mucho más cruentas de carnicería futbolística de lo que realmente acaba ocurriendo.

Las distintas formas en que Ronaldo maneja el balón han sido cortadas todas ellas, o más bien arrancadas, del mismo patrón. El distintivo que le ha ayudado a aumentar su popularidad tanto y tan rápido ha sido la combinación de dotes imprevisibles y poco convencionales con una fuerza interna impresionante.

Y luego está el hecho de que, al contrario que cualquier otra supuesta leyenda del fútbol, Ronaldo ha tenido siempre a mano a dos agentes de confianza para orientarle y ofrecerle ayuda. Este aspecto añade una nueva dimensión a

la evolución de su carrera, puesto que en cualquier traspaso se calcula hasta el último dólar. A Ronaldo le han convencido de que los cambios de club son beneficiosos para la salud de su carrera y de su cuenta corriente, que en la actualidad se cifra en torno a los 40 millones de dólares. Sin embargo, más adelante estudiaremos con detenimiento los riesgos de enzarzarse en demasiadas discusiones ajenas al terreno de juego.

En muchos sentidos, la historia de Ronaldo es como la adaptación del guión de una telenovela. Los temas y personajes nos resultan familiares, pero los diálogos y la estructura de su vida trascienden categoría. Su estilo ha nacido en un mundo dirigido por los grandes magnates capitalistas de los noventa, una especie que nunca antes había estado tan presente en el fútbol.

Aunque su historia es una mezcla evidente de comedia, tragedia y violencia, que seguramente atraerá tanto a sus fans, como a sus detractores, no cabe duda de que las dotes de Ronaldo serán las que sigan consolidándole como joven símbolo. Su juego tiene algo de peligroso y sus actuaciones podrían llegar a gustar tanto como las sustancias prohibidas. Sus altibajos provocan subidones de adrenalina a los aficionados del fútbol y son motivo de intensos debates.

Esta faceta peligrosa forma una parte vital del mito de Ronaldo.

Lo que realmente preocupa a los supuestos expertos del fútbol es su capacidad para resucitar repentinamente durante unos pocos minutos de partido. Y eso es precisamente lo que más atrae a sus jóvenes seguidores.

Aunque en persona Ronaldo pueda parecer inofensivo, lo que le ha consagrado como mejor jugador del mundo ha sido la determinación rotunda que imprime en sus carreras ofensivas y su indiferencia cruel hacia los defensas. Aun así, ha intentado seguir siendo accesible e irradia el encanto de

los que son conscientes de su nivel. Es como si estuviera diciendo: “si yo puedo hacerlo, tú también”. La saga de Ronaldo es muy parecida al motor de la vida de Río: la *novela das oito*, o, lo que es lo mismo, las telenovelas. Las estrellas de estas producciones líderes de audiencia son ídolos nacionales y, de hecho, un verdadero carioca sería capaz de cualquier cosa con tal de no perderse ni un solo capítulo. Simplemente hace falta imaginarse una telenovela con Ronaldo y su rubia prometida Susana Werner de protagonistas para empezar a hacerse una composición de lugar.

## **EL ELENCO**

La historia de Ronaldo es muy similar a la vida del día a día en Rio, la *novela das oito*, las telenovelas. Las estrellas de estos programas en horario estelar son ídolos nacionales, y un verdadero Carioca hace todo lo posible para no perderse ni un solo episodio. Imagina una telenovela protagonizada principalmente por Ronaldo y su prometida, la rubia Susana Werner, y empezarás a hacerte una idea.

### **Ronaldo**

El niño que escapó de la *favela* que logró fama y dinero en el mundo del deporte.

### **Susana**

La hermosa niña de clase media que se enamoró de nuestro héroe y entró en acción inmediatamente.

### **Sonia**

La madre caída del cielo que vigila las compañías de su hijo y le llama a todas horas a sus tres teléfonos móviles.

### **Nelio**

El padre que dejó las drogas y el alcohol para dar a su hijo querido el tipo de apoyo del que todos podríamos prescindir.

### **Ricardo**

El, en ese entonces, presidente de la selección brasileña que formalizó su relación con el gigante Nike y vendió el equipo por \$40 millones de dólares.

### **Alexandre y Reinaldo**

Los dos banqueros que se convirtieron en agentes, y que ficharon a un colegial y se encaminaron para convertirse en

multimillonarios.

### **Jairzinho**

La leyenda del fútbol y amigo de los chicos de barrios marginales que descubrió a Ronaldo. Convenció a sus amigos Alexandre y Reinaldo para que le ficharan y después reclamó haber recibido una migaja por las molestias tomadas.

### **Roberto Carlos**

El lateral izquierdo de la selección brasileña, superestrella en Francia 98, que desconcertó a nuestro héroe con sus extraños hábitos personales.

### **Edmundo**

El delantero brasileño (El Animal) que causó un gran caos en Francia 98 al querer ser titular de la selección.

### **Pedro**

El atractivo y persuasivo comentarista de televisión atractivo que, según muchos, fue el causante del mayor revuelo de la historia del fútbol, al haber sido relacionado con Susana con el objetivo de desestabilizar a Ronaldo.

### **Mario**

El veterano seleccionador brasileño que se negó a ofrecer un juego bonito y acabó pagando un precio muy alto por su testarudez.

### **Lidio**

El médico de la selección que recibió muchas críticas.

### **File**

El respetado fisioterapeuta brasileño que advirtió sobre los desastres que se avecinaban, pero al que nadie escuchó...

A todos ellos hay que añadir una docena de personajes secundarios, incluidas varias rubias (y algunas morenas), una gran cantidad de chicos de barrios marginales, amigos de nuestro héroe, los portavoces de los mayores fabricantes de material deportivo del mundo y muchos, muchos más...

## **PRÓLOGO**

# **12 de julio de 1998, final del Mundial de Fútbol, París, Francia.**

**D**os mil millones de personas vieron el partido de fútbol más importante del mundo con el corazón en la mano. Ronaldo, la superestrella que estaba en el centro del campo, deambulaba por el Stade de France como si tuviera la cabeza en otro lado, aunque no parecía tener ninguna lesión a la vista.

La impotencia de Ronaldo quedó a la vista en su triste anonimato. No recibía ningún balón y tampoco sabía dónde ir a buscarlo. Parecía que sus compañeros de equipo lo habían olvidado; o, peor aún, lo estaban ignorando.

Brasil se hundió sin dejar rastro alguno.

Para entender los antecedentes de este partido tan trascendental, hay que remontarse al día en que nació Ronaldo...

# **ACTO I: EL HIJO DEL VUDÚ**

“Pienso que si no pasas una buena infancia o adolescencia, acabas luchando por tus objetivos con más determinación en comparación con aquellas personas que han nacido en cuna de oro.”

**Clodoaldo, exjugador brasileño ganador del Mundial de Fútbol de 1970**

## CAPÍTULO 1

# La historia de dos cumpleaños

**18 de septiembre de 1976, Bento Ribeiro, Río de Janeiro, Brasil**

**S**onia Barata Nazario De Lima, una joven y preciosa madre de dos niños, se involucró en el vergonzoso ambiente de la calle; salía apresuradamente de su pequeña casa de un solo y minúsculo dormitorio al borde de la *favela* de la ladera, y se introdujo en lo que quedaba de un destartalado Volkswagen *Escarabajo* que le pertenecía a un familiar. Estaba francamente preocupada. Los dolores que sentía en su interior parecían presagiar que el embarazo iba a acabar de forma prematura. Quería que este bebé naciese de la misma forma en que lo habían hecho los dos anteriores. Sin embargo, la vida se resistía a ponerle las cosas fáciles. Allí estaba ella, embarazada a los 25 años y nada segura del papel que seguiría desempeñando Nelio, su díscolo marido, en su vida. De hecho, era consciente de que en cualquier momento podía abandonarla al ser incapaz de resistir la tentación del alcohol y las drogas.

Sin embargo, Sonia estaba decidida a que este hijo naciese sano. Aún recordaba la predicción de un hechicero del lugar que, en una ocasión, invitado a la chabola por un familiar, había adelantado que su tercer hijo sería un niño con unas dotes sobresalientes, que sacada de la miseria para siempre a Sonia y a los suyos. Sonia reitera los presagios del brujo: “Un día, llegará un niño que iluminará tu vida y te hará millonaria”. En su día, le restó importancia a esa predicción, pero a medida que se iba acercando al centro médico local por un camino sucio, pedregoso y lleno de baches, las palabras del hechicero volvieron a resonarle en la cabeza. Desde luego, era mucho mejor que cualquier

otro recuerdo de su catastrófico matrimonio con el atractivo Nelio.

Para Sonia, la eterna soñadora, el matrimonio se le presentó en un principio como una buena forma de acceder a la felicidad, aunque más adelante acabaría comprobando que su destino estaría ligado a la pobreza de por vida.

“Estaba completamente enamorada de Nelio, pero era un amor ciego. Era tan joven que no me daba cuenta de las fisuras de la relación, que saltaban a la vista de todos”, afirma ahora Sonia. Hace una pausa y añade: “Tendría que haberme dado cuenta”.

La boda de Sonia y Nelio cinco años antes no sirvió más que para aliviar momentáneamente a Sonia del entorno de miseria y drogas que se respiraba en aquellos barrios marginales en los que la electricidad para el televisor era más importante que el agua corriente y el alcantarillado. Para la familia de Sonia, la boda fue la forma ideal de deshacerse de ella. Consideraban que no era más que una joven muy maternal que había acudido poco a la escuela y a regañadientes. El matrimonio se presentaba como la única forma de sobrevivir en la *favela*. Sonia, por su parte, se veía a sí misma en un segundo plano, incapaz de competir con el alcohol o las drogas. Sin embargo, la felicidad de Sonia fue efímera como solía serlo.

Nelio vagaba de un trabajo a otro. En una ocasión llegó incluso a abandonar el hogar familiar durante seis meses para intentar conseguir un trabajo en el estado de Amazonas, al norte de Brasil, donde los leñadores habían logrado hacerse con el dominio de la selva tropical.

Sonia se puso a trabajar día y noche de limpiadora en una pizzería para poder alimentar a su familia. Después, el matrimonio consiguió sendos trabajos en la compañía telefónica local, pero a Sonia le hicieron abandonar el puesto al quedarse embarazada de su tercer hijo. Ahora, los

golpes que se empeñaba en asestarle la vida amenazaban con transformar su tercer embarazo en un desastre.

Un día antes de empezar a trabajar, Sonia limpió la casa de arriba a abajo. En cierto modo, le ayudaba a evitar pensar en su situación desesperada: casi siempre sola y a punto de convertirse en madre por tercera vez, cuando en realidad no podía permitirse alimentar a una boca más con los escasos treinta dólares semanales que ocasionalmente aportaba Nelio de su salario.

Su orgullo le había impedido acudir a sus familiares en busca de ayuda económica. De todos modos, la mayoría de ellos estaban atravesando por la misma situación desesperada. Sin embargo, Sonia no estaba dispuesta a darse por vencida. Es más, tenía muy claro que iba a arreglárselas con o sin la ayuda de Nelio.

Mientras el destartado Volkswagen Escarabajo de su familiar iba enfilando las abarrotadas calles de Bento Ribeiro, Sonia no sintió miedo alguno. Tampoco le quedaba mucha opción.

El centro médico San Francisco Javier no era mucho más higiénico que su chabola. De camino a la sala de partos, Sonia se dio cuenta de la asombrosa cantidad de mujeres a punto de dar a luz. Muchas de ellas gritaban y alguna que otra estaba dando a luz en la diáfana sala en presencia de decenas de parturientas.

Media hora después, llegó el turno de Sonia.

“Es un niño”, le anunció el médico al tiempo que le mostraba un cuerpecito con una mata de pelo negro. “¿Cómo se llamará?”

Sonia alzó la vista somnolienta y le dedicó una sonrisa, no sin esfuerzo, al médico que la había atendido en el parto. “Gracias, doctor. ¿Cómo se llama usted?”

“Ronaldo”, contestó él.

“Pues entonces le llamaremos Ronaldo en agradecimiento a su destreza”, respondió Sonia.

Lo cierto es que Sonia no le había dado muchas vueltas al nombre, porque pensaba que habría sido un mal augurio en caso de haber surgido complicaciones en el parto.

Allí estaba ella, tumbada, recuperándose del parto en el que había nacido un niño de 3.300 gramos, completamente ajena a lo que acababa de ocurrir. Era como si aquellos momentos tan tensos le hubiesen sucedido a otra persona. Le preocupaba el bienestar de su hija Ione y de su hijo Nelinho (el pequeño Nelio) en un hogar en ruinas. ¿Permanecería Nelio junto a la familia o se dedicaría a sus frecuentes sesiones de droga y alcohol?

Sonia estaba decidida a sacar adelante a Ronaldo y a sus otros dos hijos por su cuenta si Nelio seguía desentendiéndose de la familia. Era muy consciente de que nunca llegaría a ser un buen padre.

Nelio nació en un barrio mucho más pobre llamado Erja, en el que vivió con su familia hasta que contrajo matrimonio con Sonia en 1971. Durante los años posteriores al nacimiento de sus dos primeros hijos, Nelio se fue dejando llevar cada vez más por el alcohol y las drogas. Los empleados de su bar preferido de Bento, *Julio's*, aún recuerdan muy bien sus sesiones de bebida maratonianas.

El camarero Ronadaldo Pires recuerda que “cuando Nelio se tomaba un par de copas, se convertía en el alma de la fiesta”. Cuando se emborrachaba, Nelio se dedicaba a invitar a todos los que estuvieran en el bar y después se pasaba las semanas siguientes rehuyendo para pagar lo que debía.

Cuando Nelio apareció en el centro médico para ver a su mujer, le dijo a ésta que no podía permitirse inscribir a Ronaldo en el registro, aunque estaba obligado a hacerlo inmediatamente por ley. Incluso pagó los honorarios del médico con monedas que posteriormente confesó haber recibido prestadas de amigos y familiares. Pasaron cuatro días hasta que Nelio consiguió ahorrar los 10 dólares

necesarios para el registro y, para evitar ser multado por no haber realizado los trámites en su debido tiempo, declaró que el niño había nacido el 22 de septiembre.

No hay nada de raro en esto. De hecho, cada año deja de registrarse en Brasil más de un millón de niños.

Por este motivo, Ronaldo celebra su cumpleaños dos veces al año. En lo que respecta a su familia, Ronaldo nació el 18 de septiembre. Oficialmente, fue el 22.

Remontándonos a 1976, en aquella época, Sonia no tenía tiempo para andar sufriendo depresiones posparto. Le dio el pecho a Ronaldo durante muchos meses, porque era una forma barata y natural de alimentarle. Cuando abandonó el hospital con el pequeño en sus brazos envuelto en una sábana, ya había ideado un plan. El niño iba a ser su inspiración. Sería un éxito. Las predicciones disparatadas de aquel hechicero podrían hacerse realidad.

Poco después del nacimiento de Ronaldo, Sonia consiguió otro trabajo en un puesto de comida ligera, por el que cobraba 10 dólares diarios por turnos que a veces llegaban a las doce horas. Dejaba al pequeño Ronaldo al cuidado de su hermana, que vivía en su misma calle, *Rua General Cesar Obino*. Sonia había adoptado la firme decisión de convertir el trabajo en su prioridad absoluta para que los suyos lograsen sobrevivir económicamente. Cada mañana, antes de tomar el autobús para ir al trabajo, dejaba al pequeño en manos de su hermana, que vivía al otro lado del polvoriento camino en una casa mucho más ruinoso que la de los De Lima. Ronaldo no volvía a ver a su madre hasta la media tarde.

No era de extrañar que Sonia se sintiese inmensamente culpable por dejar a sus hijos al cuidado de familiares mientras trabajaba. Sin embargo, se negaba categóricamente a pedir ayuda a su marido. Todas las noches, cuando volvía a casa después del trabajo, Sonia cambiaba pañales, hacía la cena y después caía

derrumbada ante el televisor. No disponía de dinero extra para salir, por lo que se deleitaba con los diálogos sensibleros y los espantosos argumentos de las telenovelas de Río (las *novelas das oito*) que cada noche triunfan en televisión.

“Eso no era vida”, afirma ahora Sonia. “Tenía pocos amigos y Nelio estaba ausente la mayor parte del tiempo. Mi vida se limitaba a cuidar de los niños y a trabajar, cuando en realidad tendría que haber estado por ahí fuera divirtiéndome con mi marido”.

La adicción de Sonia a las telenovelas de Río era su única liberación: solía sentarse ante el televisor durante horas y horas. Los actores parecían tan atractivos y honrados. ¿Por qué no podía ella encontrar a un hombre que fuese la personificación de estos personajes de televisión?

“En cierto sentido, Ronaldo, su hermano Nelio, su hermana Ione y yo misma crecimos juntos; quizás mucho más que otras madres y sus hijos. La televisión era una forma de evasión. No tenía mucho más en aquella época”, relata Sonia.

Sonia se enganchó a las telenovelas de Río, porque en la vida real se sentía abandonada por su marido y por el resto del mundo en general. Los héroes de los programas de telebasura y las infinitas revistas femeninas que caían en sus manos constituían una grata escapatoria de la desgraciada vida en la *favela*.

Sonia solía acordarse a menudo de las atrevidas predicciones del hechicero a propósito de su tercer hijo. Quizás la solución a sus problemas se encontrase en ese niño. Bien era cierto que cuando observaba la cara radiante del niño, le invadía cierta sensación de optimismo y llegaba a confiar en que el niño le abriría la puerta a la felicidad.